

EL DISCO

GIRA

Por Mariano MÉNDEZ VIGO

Rocío Dúrcal,
nombrada
Hija Adoptiva
de la localidad
granadina
elegida
por ella
para
su apellido
artístico

FIESTAS EN DURCAL

Maria de los Angeles de las Heras nació, bajo el signo de Libra, con la estrella de los elegidos marcada sobre su frente, hace todavía muy pocos años. Una infancia feliz, revoltosa y llena de alegres inquietudes, presidió sus primeros años en este Madrid de millones de habitantes, pero donde una chiquilla, desde muy joven, comenzó a trinar y a cantar, ganando varios concursos de canto por su voz, su estilo y su belleza. Así llegó el momento de que Luis Sanz, un gran representante artístico de consagradas como Paquita Rico, Lola Flores, Carmen Sevilla, etc., se fijase en ella y decidiese convertirla en una singular "estrella", con una preparación seria y profunda. Comenzaron entonces los días más agitados de su vida: clases de canto con la excelente profesora Lola Rodríguez de Aragón, danza con Alberto Lorca, canciones españolas con el maestro Quiroga y modernas con Algero, cante y baile flamenco con "Jarrito". Aquello era el nunca acabar: peluqueros, modistos, maquilladoras, masajistas y un régimen alimenticio tan severo que la hicieron perder cuatro kilos en dos meses. ¡Adiós helados de fresa y los batidos!

Pero surgió la primera pega: su nombre... ¿Quién podría recordar a María de los Angeles de las Heras? ¡Era tan largo! Necesitaba un nombre corto, sonoro. Un nombre que la gente pudiera recordar y repetir con facilidad, sin hacer demasiados esfuerzos. Luis, un día, le dijo: "Tendría que ser un nombre claro, joven, fresco como el rocío..."

Ya estaba: Rocío, Rocío. ¡Ese podrá ser el nombre! Luego vino el apellido. Y este lo encontraron en una reunión juvenil. Inventar un apellido es lo más difícil del mundo. Querían que fuese español cien por cien. ¿Y dónde mejor sitio para encontrarlo que en un mapa de España? Alguien trajo uno de carreteras; Rocío cerró los ojos, puso un dedo sobre él y empezó a dar vueltas.

—¡Ahí!

"Ahí" era Dúrcal, un pequeño pueblo de Granada ele-



Rocío entra en el pueblito de Dúrcal, ante la sonriente expectación de sus habitantes, montada en la típica cabalgadura de aquella región.